

El Correo germánico

(i) México: José M. Aguilar Ortiz, 1876.
T. 1, no. 1-33 (lo. ago. - 14 oct. 1876).
(Tip. de J. M. Aguilar Ortiz).
39 x 38 cm. Prospecto.

Se publicó tres veces por semana; aparecía martes, jueves y sábados. Cada ejemplar consta de 4 páginas con numeración independiente impresas a 5 columnas. Tenía una edición dominical, el *Deutsches Sonntagsblatt des Correo Germánico*.

La Tipografía de José María Aguilar Ortiz (que en ocasiones aparece como Imprenta y Librería) se encontraba en calle la. De Santo Domingo número 5. La suscripción mensual en México costaba \$ 1.50 y \$2 con la edición literaria dominical. En los estados, \$5 por trimestre y \$6.60 junto a la edición literaria. La anualidad valía \$18 y \$24, sin y con edición literaria, tanto en la capital como en los estados; fuera de México, los precios eran \$24 y \$30, respectivamente. A partir del número 2 (3 ago. 1876) el precio del número suelto era de un real. En el número 30 (7 oct. 1876) se anuncia que la entrega mensual de la hoja dominical cuesta \$0.75 en la capital y \$1 en los estados.

En la viñeta aparecen los siguientes lemas: "Independencia y libertad", "Suum Cuique" y "Gloria a Dios en las alturas". El epígrafe decía: "Omnibus semper placuisse, res est Plena fortunae: placuisse paucis Plena virtutis: placuisse nulli Plena doloris Si quid extremi tamen eligendi Optio detur, medio relicto: Praeferam nulli placuisse, quam, Germanice, cunctis!". El redactor en jefe y propietario era Othón E., barón de Brackel-Welda- el editor administrador, José María Aguilar Ortiz, y el secretario de redacción, Miguel Pérez. Además de las constantes participaciones del barón de Brackel-Welda y Miguel Pérez (responsable de "los artículos sin firma"), destacan las colaboraciones de Manuel Gutiérrez Nájera, quien también apareció como "Manuel G. N.", "M. Gutiérrez" o "El Cronista". También se encuentran artículos firmados por E. S. H., J. D. V. y el arqueólogo Augustus Le-Plongeon. En la sección de Anuncios se publicitaba a la Imprenta y Librería de J. M. Aguilar Ortiz, obras publicadas en la Imprenta del *Vorwaerts*, Lechería de Minería, Cervecería del León, Sastrería Moderna, Estudio de arquitectura de Othón E., barón de Brackel-Welda, y Miguel Pérez, Servicio divino evangélico alemán, talleres de grabados y ofrecimiento de diversos servicios profesionales. Después de mencionar varias publicaciones que han sido voceras de comunidades extranjeras en el país, *El Correo germánico* dijo que trataría de ser un vínculo entre Alemania y México, evadiendo la barrera del idioma (cosa que no hicieron el *Vorwaerts* y el *Deutsche Wach*, también de origen alemán). El objetivo del periódico era: "dar a conocer a este noble pueblo [mexicano] el genio germánico en su verdadera expresión y tenerle al corriente de las grandes cuestiones sociales que se debaten en Alemania; ponerle en contacto con sus grandes pensadores y sus sublimes poetas; propagar aquí su espíritu indagador, su constancia laboriosa, sus tendencias prácticas, su actividad fabril e industrias; en una palabra, mantener muy alto en el lejano occidente, la honra y la gloria de la tierra que nos vio nacer; dar a conocer, en fin, a ésta bajo todos los puntos de vista de su vida política, científica, literaria, artística, comercial e industrial, y despertar de esta manera una viva simpatía hacia esta gran nación". También en su primera aparición explican en la sección Editorial que la viñeta del periódico es una interpretación de su programa. Su objetivo de acercar a México y Alemania se simboliza de diversas maneras; para ejemplo, veamos las siguientes líneas: "El alcázar de Chapultepec con el hermosísimo Valle de México se extiende cual representante de la antigua nación azteca, uniéndose, confundándose casi, como las dos naciones deben unirse y confundirse en sus simpatías, con el no menos hermoso, no

menos poético valle histórico del Rhin, dominado por el Castillo real e imperial de Stolzenfelz, residencia verdaderamente imperial cuando nuestros amados Soberanos visitan aquellas comarcas bellísimas de la Alemania Occidental". Para cumplir mejor con su misión de acercar a las dos culturas, su edición dominical (*Deutsches Sonntagsblatt des Correo Germánico*) se publicaba en alemán. Anunció que "se ocupará en tratar cuestiones científicas y literarias; dará además una reseña política y, una crónica de los acontecimientos más notables de la semana, como también insertará novelas originales alemanas, teniendo esta publicación la forma de la edición literaria de El Federalista". El Fondo Reservado de la Hemeroteca Nacional conserva los números 1-10 de esta edición, de la cual nos dice el Diccionario Porrúa que inició que el 6 de agosto de 1876, mientras que Teodoro Torres menciona que terminó el 10 de octubre del mismo año. Se sabe, por información del propio Correo germánico, que cada número incluía un folletín con "obras interesantes nacionales y traducciones de las mejores y más afamadas novelas que ven la luz pública en Alemania", así como un directorio alemán, al que todos los suscriptores tenían "derecho a la inserción de su razón social y dirección [...] y además al espacio de tres líneas a lo más, referentes a su giro". Estas inserciones fueron gratuitas durante el primer mes, tras el cual costaron 50 centavos, y se anunciaron suscriptores de México, Guadalajara, Guanajuato, León, Veracruz, Zacatecas, Querétaro, Lagos, Monterrey, H. Matamoros, Puebla, Colima, Durango, San Luis Potosí y Tepic, lo que da una idea de los alcances de la distribución del periódico. El número 19 (12 sept. 1876) y otros siguientes incluyen una lista de agentes foráneos en todo el país. El periódico se componía de las siguientes secciones: Editorial (firmada por el redactor en jefe), Literaria (comentarios y reproducción, en ocasiones bilingüe, de obras alemanas "para que sirvan de modelo a los que se dedican al estudio de la lengua clásica de Schiller y de Goethe") Crónica (noticias varias y calendario con santoral), Industrial, Variedades (crónica teatral), Correspondencia (aparecía ocasionalmente), Oficial (documentos de la cancillería de la legación del Imperio alemán), Diversiones públicas (cartelera de los teatros Principal y Nacional) y Avisos. Manuel Gutiérrez Nájera redactó en Variedades textos firmando como "El Cronista"; en la sección Literaria publicó poesías ("Amor y muerte", "La casa de vecindad", "Amor sagrado", "A una flor disecada", "El viejo verde. Epístola" y "¡Ven a mi gruta!", entre otras), así como una serie de artículos bajo el nombre de "El arte y el materialismo", que aparecen en los números 3, 4, 8, 11, 12 y 16. En esta misma sección destacan también su "Bibliografía. Francisco de A. Lerdo" y "Mi dicha" (19 sept. 1876). En materia política, sus redactores prometen ser neutrales (no "banderistas pero sin sacrificar la crítica: "El amor entrañable que tenemos a este hermoso suelo y nuestra ninguna ambición en política, nos coloca en una situación completamente independiente, y procuraremos que, al más profundo respeto que profesamos a las instituciones y autoridades que de una manera libre y espontánea se ha dado el pueblo mexicano, se una constantemente la más grande franqueza para ensalzar lo que juzguemos criticable, funesto o perjudicial a los intereses del país en general y particularmente a los de la colonia alemana". Finalmente, sus opiniones parecen no haber agradado al gobierno de Sebastián Lerdo de Tejada, llevándolos a decir en su número 33 (14 oct. 1876) que "aunque tiene el Correo germánico la íntima convicción de que nunca se ha apartado de un camino perfectamente imparcial, elogiando al gobierno en lo que creyó loable y criticando lo que le ha parecido criticable; dando a sus lectores noticias tal vez escasas pero siempre verídicas, no creemos, vistas las circunstancias extraordinarias y la posición especial creada a la prensa, el poder seguir el camino de la política militante; porque la crítica nos expondría indudablemente a lances desagradables, y los elogios, por más que sean merecidos, no pueden estamparse en donde no hay lugar para la crítica, sin faltar a la propia dignidad. Está pues resuelto el Correo germánico a ocuparse con preferencia de las cuestiones de mejoras materiales, de administración, de bellas

letras y artes, de industria y comercio". Este nuevo programa no pudo llevarse a cabo, ya que ésta fue su última aparición. El Diccionario Porrúa afirma que el cierre de esta publicación se debió a la ley expedida por Lerdo, que limitó la libertad de prensa. Esta misma obra dice que el propósito de El Correo germánico "fue difundir la cultura alemana en nuestro país, al mismo tiempo que la cultura mexicana en lengua germánica", además de mencionar como colaboradores y redactores a Isidro Epstein y al barón Othón E. de Brackel-Welda (quien sería más tarde redactor único), aunque en el periódico no se encontró mención o firma del primero.

La miscelánea 56 contiene los números del Deutsches Sonntagsblatt de Correo Germánico.

Charno Latín, p. 322.

Dicc Mex, t. 1, p. 436. Novo 450, p. 225.

Porrúa Dicc, t. 1, p. 737.

Ruiz CatScud, p. 58.

Torres Periodismo, p. 238.

mrp